

Los activos del conocimiento de los estudiosos de la información

YADIRA ROSARIO NIEVES LAHABA
Universidad Autónoma de Nuevo León, México

INTRODUCCIÓN

Identificar parte de los activos de conocimiento que poseen los estudiosos de la información es el objetivo principal de este trabajo. Llevar a cabo este tipo de investigación resulta una transformación en la perspectiva sobre la información y el conocimiento en una sociedad que se dice capaz de integrar a todos sus miembros y originar nuevas formas de relaciones.

Desde que la humanidad dejó de ser ágrafa¹, el conocimiento ha sido un objeto de estudio, pues el hombre encontró nuevas formas de organizar su pensamiento al intensificar el análisis y la crítica y al sustituir la memoria como el arsenal principal del conocimiento. En la actualidad, se considera que el análisis es el recurso que logra la diferenciación de las organizaciones y de las personas que en ellas cohabitan.

1 Se reconoce que todavía existen comunidades que no utilizan un sistema de escritura. Por otra parte, en redes sociales se tiende a sustituir el alfabeto por los emojis o mensajes de voz, pero en estos casos es una cuestión de elección, no una ausencia de un sistema de escritura.

Se entiende por conocimiento “la representación o expresión simbólica consciente y activa de los elementos que conforman el universo del discurso nominado que se poseen en forma tácita y se evidencian de forma explícita” (Nieves 2016, 9).

La gestión de este bien intangible al interior de las organizaciones surge en medio de una sociedad individual y líquida (Bauman 2017) como respuesta a la necesidad de establecer procesos que permitan transmitir a la colectividad los saberes y prácticas de una persona o grupo de personas.

A pesar de que uno de los problemas principales es que no se han acordado formas inequívocas para que el conocimiento sea gestionado de manera eficiente, algo en lo que se está de acuerdo es que, una vez que se ha distinguido qué activos de conocimiento están siendo involucrados o cuáles son importantes, su gestión va a permitir el desarrollo de nuevos procesos o nuevas miradas a cuestiones emergentes, el mejoramiento del desempeño de las personas e incluso será posible aplicarlo a una escala superior.

Poder gestionar el conocimiento aminora su pérdida. Una vez identificado, el conocimiento se hace observable de manera precisa, lo que posibilita su reutilización y comunicación en diferentes formatos y conforma así un cuerpo de objetos de conocimientos.

De manera general, un sistema de gestión de conocimiento ofrece múltiples beneficios pues constituye una garantía de preservación y subsistencia del capital intelectual. Al permitir una mirada desde diferentes perspectivas y facilitar el trabajo en equipo, la gestión del conocimiento potencia los flujos de información y conocimiento de forma integrada.

LAS EVIDENCIAS DE CONOCIMIENTO

A las evidencias de conocimiento se les ha llamado “conocimiento explícito”. El conocimiento explícito ha sido codificado y definido por autores como Angulo (2017), Gil *et al.* (2013), Sánchez (2002), Perry (2013), Nonaka (2008), Farzin *et al.* (2014), Davenport (2001), Child *et al.* (2013) y Belly (2004).

La esquematización del conocimiento explícito en la ciencia se expresa fundamentalmente como información al revelar los elementos que han sido organizados para otorgarles significación según la experiencia, el campo de estudio o el contexto del investigador. Es información codificada en creencias, conceptos, formulas y modelos mentales (Ponjuán 2006) definidas por medio del razonamiento y la reflexión de los investigadores.

En este sentido, la información y el conocimiento están vinculados a las personas en diferentes niveles, dimensiones y ambientes (Nonaka 2014, Ponjuán 2006). La información depende de los datos que la constituyen al adquirir significado a partir de diferentes procesos de agregación de valor con una determinada contextualización. En cambio, el conocimiento es ante todo un proceso y no un simple acto que resulta de la relación causal entre datos e información (Nieves 2016) y está estrechamente relacionado con la experiencia y las aptitudes de las personas.

Al tener el conocimiento explícito un alto nivel de significación, su poseedor adquiere plena conciencia de propiedad haciendo posible su socialización. De acuerdo con Nonaka (2008), este tipo de conocimiento puntual y sistemático se puede compartir y comunicar fácilmente. En este mismo sentido, Chun (1999) asegura que es posible transmitirlo, pero no aparece de manera espontánea, sino que tiene que ser impulsado y cultivado a partir de los fundamentos del conocimiento tácito.

Si el conocimiento explícito necesita contar con ser tácitamente entendido para ser aplicado y socializado, es posible afirmar, de manera práctica, que ambos tipos de conocimientos se complementan e interactúan entre sí al combinarse en las acciones del ser humano. En este sentido, son muy conocidos los postulados de Nonaka (2008) donde se sustenta que la creación de conocimiento se produce a través de la interacción y la transformación social.

Tradicionalmente, las interacciones sociales se han producido en espacios de socialización físicos donde se abordan problemas o se llegan a acuerdos de forma bilateral. En la actualidad, implica también espacios virtuales para exponer las ideas, justificar, evaluar o validar conceptos. Para que estos espacios se desarrollen, es

necesaria la actuación de los agentes sociales que marcan o conducen las reacciones y respuestas ante las preocupaciones de los individuos, lo que permite la participación en la vida social.

Un tipo particular de agente social son las bases de datos, las redes sociales académicas y las revistas virtuales o electrónicas, pues al registrar saberes representativos hacen factible la socialización del conocimiento científico concreto y permiten que los individuos accedan a experiencias para su participación en la vida social característica de su sociedad.

Los formatos para la explicitación del conocimiento en forma de información son múltiples. Es posible encontrar el conocimiento explícito en documentos físicos o digitales como informes, patentes, manuales, artículos y libros, entre otros. La documentación de los activos de conocimiento impacta en el reconocimiento del conocimiento explícito pues este ya ha sido escrito o expresado y puede almacenarse (Probst *et al.*, 2001).

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ IDENTIFICAR CONOCIMIENTO?

La identificación del conocimiento es uno de los procesos medulares de la gestión del conocimiento (Gibbert *et al.*, 2011). Los procesos para la identificación de conocimiento muestran la ubicación del poseedor del conocimiento (tácito) y las evidencias de actuación (explícito), lo que posibilita a su vez la declaración de los vacíos de conocimiento; es decir, lo que se desconoce.

Identificar conocimiento significa reconocer características, enmarcar puntos que distinguen la postura y las maneras de actuar de las personas, registrar qué es lo que hace diferente y de manera singular. Desde esta perspectiva, es un proceso de segmentación de lo que se conoce en aras de obtener saberes distintivos.

Desde el paradigma sociocultural, los conocimientos forman parte de la apropiación de la cultura de los individuos, los cuales han sido influidos por los procesos educativos y las costumbres de su entorno. En este sentido, el desafío de la ciencia de la información es cómo abordar desde el punto de vista documental

un acervo cuyos elementos están vinculados a todo un sistema de activos intangibles surgidos en estos entornos socioculturales que incluyen además de la experimentación, la práctica.

Identificar el conocimiento recobra relevancia en el ámbito de las producciones científicas pues es una mirada que apunta a reconocer aspectos intangibles que no necesariamente han sido declarados por el investigador.

Al reconocer activos intangibles característicos de un grupo de personas, se potencian las posibilidades para llevar a cabo nuevas investigaciones. Sería posible identificar entonces cuáles son los modelos mentales, estructurales o procedimentales que intervienen para comunicar a la sociedad cómo se hacen las investigaciones, qué nuevos problemas están por resolver, cuáles son los espacios de socialización utilizados por los investigadores, qué comunidades son las que publican y con qué frecuencia, y cuáles son las prácticas que intervienen en programas o proyectos.

Aplicar los procesos que abordan la identificación de conocimiento debe contribuir además a romper con esquemas principalmente en el ámbito de la generación de nuevos conocimientos, siempre preservando los valores y cultura nacionales y regionales, internacionales e históricos, protagonistas en la construcción de la sociedad del conocimiento.

Los métodos de identificación de conocimiento explícito se inscriben principalmente en áreas de las ciencias de la información, específicamente en la gestión de la información y la gestión documental, la infometría, el análisis del discurso y la visualización o representación del conocimiento.

¿CÓMO REPRESENTAR EL CONOCIMIENTO IDENTIFICADO?

Una vez identificados los activos del conocimiento es necesario representarlos. Con la representación o visualización del conocimiento es posible obtener un recurso que los hace observables.

Los mapas de conocimiento se utilizan para representar competencias, métodos y responsabilidades, áreas de ventas, procesos

centrales, fuentes del conocimiento, dinámicas y rutinas de una organización. Constituyen una de las herramientas más utilizadas para revelar lo que se conoce. Son representaciones gráficas que potencian el reconocimiento de la ubicación de los activos y sus poseedores al mostrar a dónde y con quién hay que dirigirse cuando se necesita conocimiento experto.

Al ser fáciles de desarrollar su representación no responde a un esquema específico, sino más bien a una visión de la organización o el investigador de las relaciones entre los activos. Una ventaja sustantiva es que ayudan a utilizar los conocimientos existentes para reutilizarlos.

Existen otras herramientas como los directorios y redes de expertos, muy útiles para representar temas comunes entre expertos, o las topografías del conocimiento, muy poderosa para representar el nivel de dominio de los activos de conocimiento.

PREPARANDO EL TERRENO PARA LA INVESTIGACIÓN

El interés de la investigación está en identificar activos de conocimiento explicitados por los estudiosos de la información a través de una selección de artículos científicos.

El proceso de identificación de conocimiento explícito demanda diversos métodos. En este trabajo, se utilizaron el análisis documental para abordar aspectos teóricos, el análisis del discurso y la selección de tesauros para la extracción de los términos, así como la estadística descriptiva para el análisis cuantitativo.

El análisis cualitativo de los documentos propició la selección de tópicos con énfasis en la relación entre título, palabras claves y temática. Se analizó además que cada resultado obtenido correspondiera a un estudio sobre información ya sea desde el punto de vista teórico, la aplicación de metodologías o las implicaciones prácticas, con el objetivo de descartar estudios que sólo mencionaran la palabra “información” en el título pero cuyo contenido no fuera pertinente.

Para la clasificación de los tópicos, se utilizaron como referencia las áreas temáticas y los campos semánticos descritos respectivamente en los tesauros: (Mochón *et al.* 2002) y el *Tesaurus de ciencias de la documentación* (Rodríguez *et al.* 2004). Estos documentos se usaron con la intención de lograr una normalización en la clasificación de los tópicos. El análisis cuantitativo se realizó con ayuda del software Excel.

SELECCIONANDO ALLÍ, EN EL GRAN UNIVERSO

Seleccionar qué parte del gran universo del discurso científico estudiar es una actividad fascinante pues, por una parte, está la tentación de querer hacer más de lo que el tiempo y la urgencia de la comunicación científica permiten y, por otra, la urgencia de mantener el equilibrio entre compromiso y distanciamiento como herramienta de pensamiento y análisis.

El primer desafío de nuestro trabajo correspondió escoger el sistema o la base de datos que almacena los artículos. Se decidió estudiar aquellos artículos de la Ciencia de la Información que estuvieran en algún sistema con acceso abierto.

Se escogió el sistema de información científica Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), el cual está disponible en acceso abierto (<http://www.redalyc.org>), brinda facilidades para el uso de la información y posee la disciplina Ciencia de la Información como categoría de análisis.

El segundo desafío fue delimitar qué estudiar de esta disciplina y luego de hacer algunas búsquedas se decidió, por intereses temáticos del investigador, definir como límite espacial aquellos trabajos que contenían en el campo título la palabra “información”.

El tercer desafío fue establecer el límite temporal. En este caso, se tomó como referencia el límite que establece el Sistema Nacional de Investigadores de México (SNI) para analizar la producción de los investigadores, el cual es de tres años. Finalmente, se decidió estudiar los años 2014, 2015 y 2016.

Los activos de conocimiento a identificar se ubican dentro de las siguientes variables

- Producción científica
 - Artículos producidos
- Agentes sociales
 - Títulos de revistas
- Tópicos
 - Título de tópicos
- Rutinas de investigación
 - Trabajo colaborativo
 - Prácticas para publicar
 - Tipo de investigación

IDENTIFICACIÓN DE CONOCIMIENTO EXPLÍCITO EN ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

Se obtuvieron los siguientes resultados:

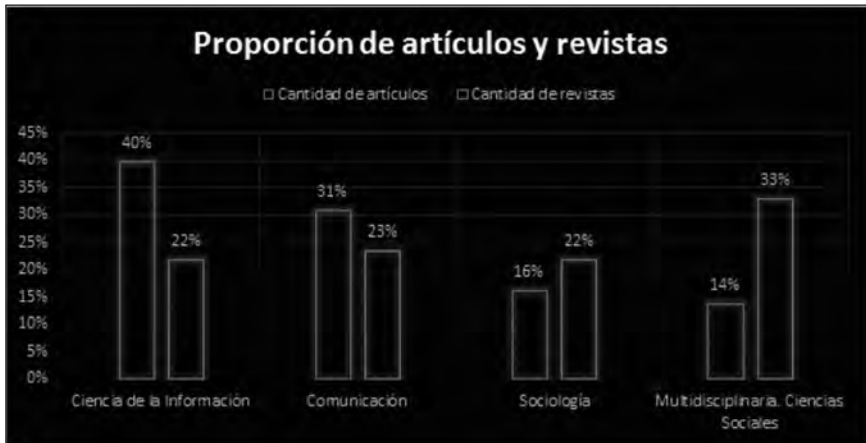
A. Producción científica

Redalyc registró 96 artículos que contienen en el título la palabra “información” en la disciplina Ciencia de la Información durante el período 2014-2016.

Tras la inquietud de reconocer si existía una diferencia entre estos resultados con los de otras disciplinas, se realizó una nueva búsqueda utilizando los mismos criterios temporales y espaciales pero añadiendo las disciplinas Comunicación, Sociología, Multidisciplinaria. Ciencias Sociales (en lo sucesivo, multidisciplinaria).

El total de artículos obtenidos fue de 242, distribuidos por disciplinas de la siguiente forma: Ciencia de la Información 40%, Comunicación 31%, Sociología 16% y Multidisciplinaria 14% (véase gráfica 1).

Gráfica 1. Proporción de artículos por disciplinas en Redalyc



Fuente: elaboración propia.

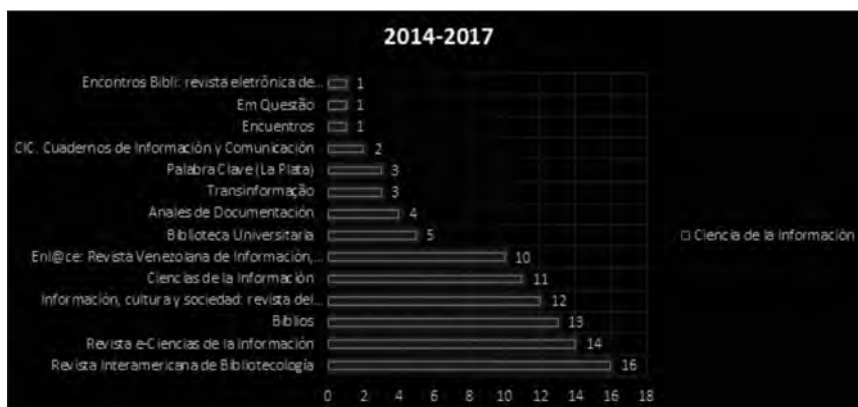
El análisis de los resultados arrojó que la disciplina Ciencia de la Información supera en producción de investigaciones a las restantes disciplinas estudiadas, lo que fortalece la idea de su liderazgo en el abordaje de los temas referentes a la información.

B. Agentes sociales

Analizar la distribución específica de las investigaciones por revista permitió reconocer los agentes sociales representativos utilizados por los investigadores para transmitir o comunicar la ciencia.

En el caso de la disciplina Ciencia de la Información, se identificaron catorce revistas. Los tres agentes sociales con mayor registro de investigaciones fueron *Revista Interamericana de Bibliotecología* con 16%, *Revista e-Ciencias de la Información* con 14%, *Biblios* con 13% e *Información, Cultura y Sociedad* con el 12 % (véase gráfica 2).

Gráfica 2. Proporción de artículos por revistas en la categoría Ciencia de la Información



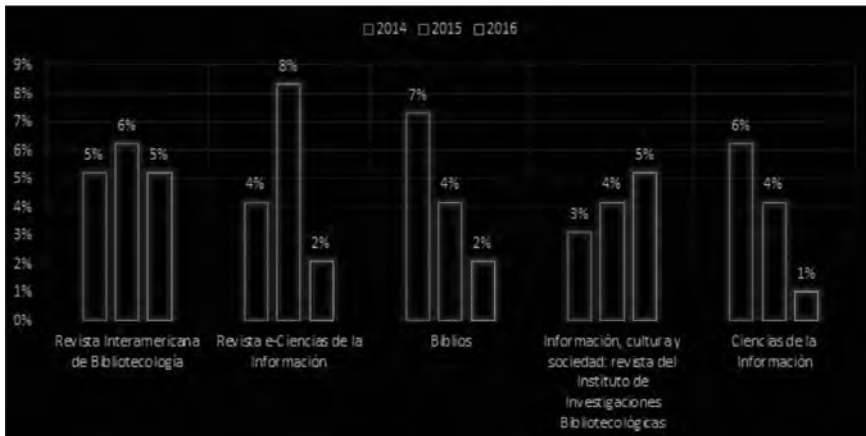
Fuente: elaboración propia.

Alrededor del 30 por ciento de estos agentes sociales atesoran más del 50 por ciento de las publicaciones que abordan diferentes tópicos relacionados con la información. Este análisis posibilita reconocer la influencia de estos agentes sociales en el abordaje de estos temas, cuáles son agentes sociales que los investigadores utilizan para publicar, así como dónde se encuentra el núcleo de la producción de conocimiento.

El análisis de la producción de las revistas con mayor cantidad de artículos en el período de estudio permite además visualizar el comportamiento continuo como agentes sociales (véase gráfica 3, pág. sig.).

El comportamiento de estos agentes en los últimos tres años ha sido, de manera general, errático. Sólo la *Revista Interamericana de Bibliotecología* muestra proporciones constantes al abordar el tópico de la información. Por su parte, la revista *e-Ciencias de la Información* registró la mayor cantidad de artículos en el año 2015. *Biblios* y *Ciencia de la Información* arrojan en el periodo un descenso considerable en el abordaje de los temas relacionados con la información. Finalmente, la revista *Información, Cultura y*

Gráfica 3. Revistas con más investigaciones por año



Fuente: elaboración propia.

Sociedad es la única que ha mantenido un ascenso en el registro de artículos con el tópico de la información.

Al incluir en este análisis las disciplinas Comunicación, Sociología y Multidisciplinaria, se obtuvo un total de 64 revistas para la explicitación de las investigaciones. La distribución de este resultado entre las categorías estudiadas se presenta de la siguiente manera: la categoría con mayor cantidad de revistas resultó ser Multidisciplinaria. Ciencias sociales con un 33% seguida por Comunicación con un 23%, y por último Ciencia de la Información y Sociología con 22% respectivamente (véase gráfica 1).

El análisis de conjunto entre producción científica y agentes sociales conduce a la idea de que las categorías Comunicación y Ciencia de la Información poseen mejor concentración de producción científica que las categorías restantes. Por el contrario, las revistas ubicadas en las disciplinas multidisciplinarias y Sociología, al tener la menor cantidad de artículos en la mayor cantidad de revistas, arrojan la mayor dispersión en la producción de conocimiento.

C. Tópicos. ¿Sobre qué se escribe?

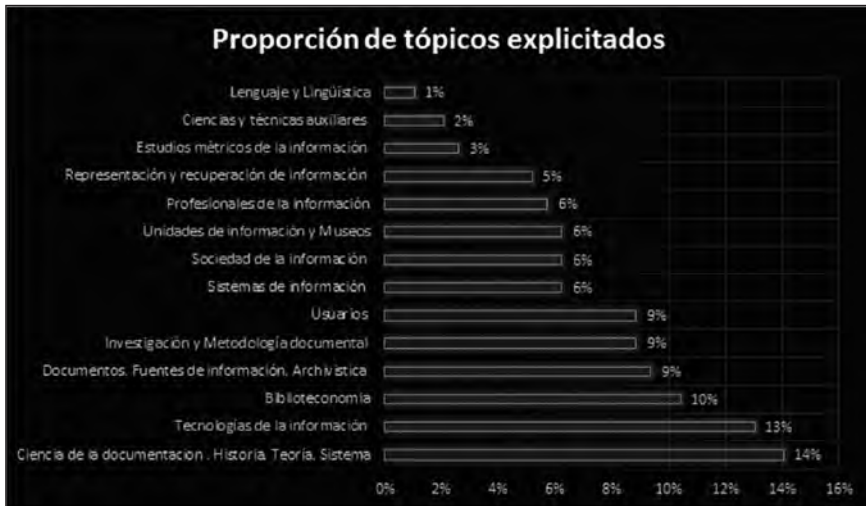
Analizar los tópicos que abordan los artículos debe conducir a identificar sobre qué se investiga. Para responder a esto, se definieron catorce tópicos. La selección de estos tópicos se realizó tomando como referencia la áreas temáticas y campos semánticos descritos en *Tesaurus de Biblioteconomía y documentación* (Mochón *et al.* 2002) y *Tesaurus de ciencias de la documentación* (Rodríguez, *et.al* 2004). A cada artículo se le asignaron dos tópicos para cubrir ampliamente el contenido temático. Los tópicos fueron:

1. Biblioteconomía
2. Ciencia de la documentación. Historia. Teoría. Sistema
3. Ciencias y técnicas auxiliares
4. Estudios métricos de la información
5. Documentos. Fuentes de información. Archivística
6. Investigación y Metodología documental
7. Lenguaje y Lingüística
8. Profesionales de la información
9. Representación y recuperación de información
10. Sistemas de información
11. Sociedad de la información
12. Tecnologías de la información
13. Unidades de información y Museos
14. Usuarios

Teniendo en cuenta el límite espacial y temporal, así como la categoría principal de búsqueda, se obtuvieron los siguientes resultados. Se identificaron tres tópicos en los que se concentra alrededor del 40 por ciento de la explicitación de conocimientos sobre información en la disciplina Ciencia de la Información.

Los tres tópicos más explicitados son Ciencia de la documentación. Historia. Teoría. Sistema con 14%, Tecnologías de la información con 13% y Biblioteconomía con 10%. En cuarto lugar, se concentran los tópicos Documentos. Fuentes de información y Archivística, respectivamente (ver gráfica 4).

Gráfica 4. Tópicos en la disciplina Ciencia de la Información



Fuente: elaboración propia.

Reconocer qué revistas consideran esos tópicos es localizar dónde se concentra la estructura de conocimiento. Es así como se identifica que en cada tópico hay al menos una revista diferente que concentra la mayor cantidad de conocimiento explicitado (ver tabla 1).

En resumen, en la revista *Información, Cultura y Sociedad* del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas se concentra el 33 % de lo explicitado en el tópico Ciencias de la Documentación. Historia. Teoría. Sistema. Las revistas *Ciencias de la Información* y *e-Ciencias de la Información* reúnen por separado el 20 % de lo explicitado en el tópico tecnologías de la información. Por su parte, la *Revista Interamericana de Bibliotecología* atesora el 34 % del tópico Biblioteconomía.

Tabla 1. Tópicos abordados en revistas de Ciencias de la Información

Tópicos	Revistas	cantidad
Ciencia de la documentación. Historia. Teoría. Sistema	<i>Información, Cultura y Sociedad</i>	33%
	<i>Revista Interamericana de Bibliotecología</i>	19%
	<i>e-Ciencias de la Información</i>	15%
Tecnologías de la información	<i>e-Ciencias de la Información</i>	20%
	<i>Ciencias de la Información</i>	20%
	<i>Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento</i>	16%
Biblioteconomía	<i>Revista Interamericana de Bibliotecología</i>	35%
	<i>Información, Cultura y Sociedad</i>	20%
	<i>e-Ciencias de la Información</i>	15%

D. Rutinas de investigación ¿Cómo se llevan a cabo las investigaciones?

Identificar cómo se llevan a cabo las investigaciones incide en muchos aspectos. En este trabajo, se enfatiza que el trabajo colaborativo es un medio para explicitar el conocimiento y las prácticas para publicar. El tipo de investigación que se utiliza es un activo de conocimiento socialmente útil.

Al analizar las prácticas para publicar, se identificó una moda de 1. Es decir, de los doscientos autores identificados en la disciplina Ciencia de la Información la mayoría (94 por ciento) publica un artículo en un período de tres años. El 5 por ciento publicó dos artículos y sólo el 2 por ciento publicó más de dos artículos.

En relación con el trabajo colaborativo, el análisis arrojó que en la disciplina Ciencia de la Información el 73 por ciento de los autores ha publicado en colaboración con 1 o más autores y el resto (27 por ciento) en solitario.

Ampliar el análisis y añadir las disciplinas Comunicación, Multidisciplinarias y Sociología permitió identificar a 492 autores. La proporción del trabajo colaborativo arroja diferentes resultados en cada disciplina. Sin embargo, en todas, los porcentajes de colaboración fueron superiores con respecto al porcentaje de producción en solitario (véase gráfica 5).

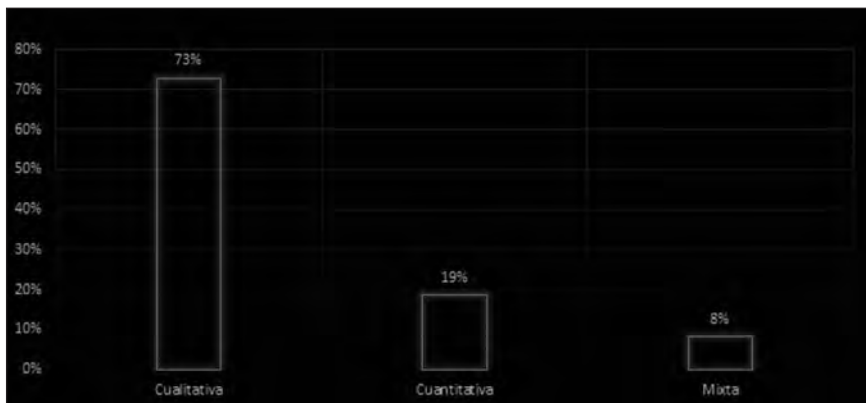
Gráfica 5. Artículos publicados en colaboración



Fuente: elaboración propia.

Reconocer el tipo de investigaciones que se llevan a cabo resulta fundamental para entender el desarrollo de cualquier tipo de ciencia, pues este dato identifica cómo se investiga en distintos tipos de escenarios y se revelan las intenciones de los investigadores para abordar los estudios de información.

Gráfica 6. Tipos de investigación en la disciplina Ciencia de la Información.



Fuente: elaboración propia con base en datos de Redalyc 2014-2017.

Estudios de la Información...

Los estudiosos de la información en la disciplina Ciencia de la Información utilizan métodos cualitativos (73%), cuantitativos (19%) y mixtos (8%) (véase gráfica 6).

Al vincular los tipos de investigación con los tópicos abordados se identificó que del total de investigaciones cualitativas el tópico Ciencia de la documentación. Historia. Teoría. Sistema fue el más explicitado (19%). En cambio, del total de las investigaciones cuantitativas, el tópico con mayor explicitación corresponde a Tecnología de la información (17%). Por su parte, las investigaciones mixtas destinan el 25% de sus publicaciones a los aspectos relacionados con el tópico unidades de información y museos.

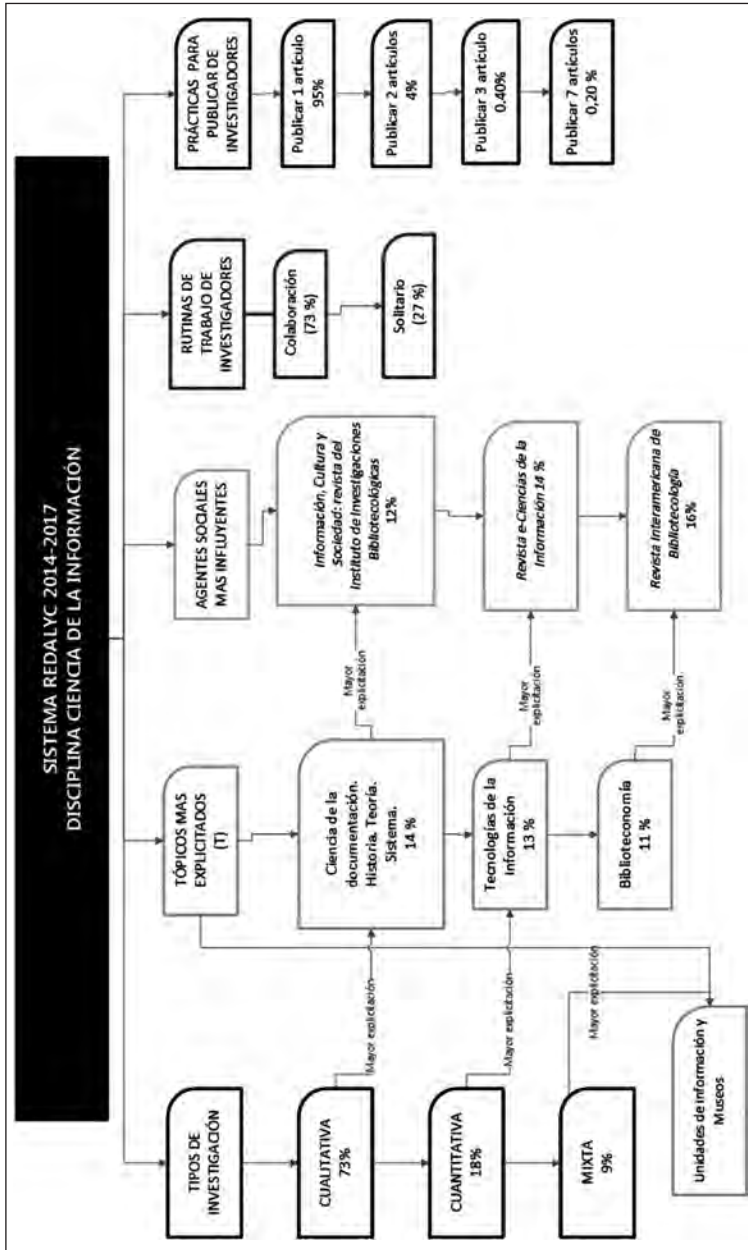
MAPA DE CONOCIMIENTO

Representar los activos de conocimiento identificados permite visualizar las relaciones que se establecen entre estos activos de manera condensada. En la disciplina Ciencia de la Información, los investigadores crearon conocimiento del 2014 al 2017 que fue recopilado por el sistema Redalyc. Este conocimiento puede ser agrupado en tópicos como tipos de investigación, agentes sociales utilizados, rutinas de trabajo y prácticas para publicar.

REFLEXIÓN FINAL

Al identificar el conocimiento y realizar su registro y representación, es posible reflexionar acerca de la posibilidad de relacionar metadatos con saberes. ¿Qué pasaría si además de los metadatos ya conocidos, las bases de datos incluyeran en sus vocabularios controlados activos de conocimiento? ¿Qué pasaría si las bases de datos migraran como espacios de socialización más activos como las redes sociales? ¿Qué pasaría si gracias a estas relaciones pudiéramos encontrar respuestas en las bases de datos? ¿Cómo puedo solucionar este problema? ¿Qué personas poseen este conocimiento? ¿Qué temáticas se abordaron? ¿Qué tipo de investigación utilizaron?

Mapa 1. Activos de conocimiento de estudiosos de la información



Fuente: elaboración propia.

De manera particular, me gustaría imaginar que un control terminológico que contenga los conocimientos que han utilizado los autores representaría con mayor claridad el contenido de los documentos, pues establecería asociaciones entre el documento y los saberes involucrados proporcionando relaciones discursivas con mayor alcance.

BIBLIOGRAFÍA

- Angulo Rincón, Rosalba. "Gestión del conocimiento y aprendizaje organizacional: una visión integral". *Informes Psicológicos*, 17, 1 (2017): 53-70.
- Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 2017.
- Belly, Pablo L. *El shock del management: la revolución del conocimiento*. México: McGrawHill, 2004.
- Child, John y Martin Ihrig. *Knowledge, Organization, and Management: Building on the Work of Max Boisot*. Oxford: Oxford Scholarship, 2013.
- Chun, Wei Choo. *La organización inteligente: el empleo de la información para dar significado, crear conocimiento y tomar decisiones*. México: Oxford University Press, 1999.
- Davenport, Thomas H. y Laurence Prusak. *Conocimiento en acción: cómo las organizaciones manejan lo que saben*. Buenos Aires: Pearson Educación, 2001.
- Farzin, Mohammad Reza, *et al.* "A Survey of Critical Success Factors for Strategic Knowledge Management Implementation: Applications for Service Sector", *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 109, 8 (2014): 595-599. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.12.512>.

- Gibbert, Michael, Gilbert J.B. Probst y Thomas H. Davenport. "Sidestepping implementation traps when implementing knowledge management: lessons learned from Siemens", *Behaviour & Information Technology*, 30, 1 (2011): 63-75.
- Gil López, Alfonso Jesús y Francisco Javier Carrillo Gamboa. "La creación de conocimiento en las organizaciones a partir del aprendizaje", *Intangible Capital*, 9, 3 (2013): 730-753.
- Mochón Bezares, Gonzalo y Angela Sorli Rojo. *Tesaurus de biblioteconomía y documentación*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005.
- Nieves Lahaba, Yadira R. *Propuesta de modelo de identificación de activos de aprendizaje organizacional para instituciones de educación superior*. Nuevo León: UANL, 2016.
- Nieves Lahaba, Yadira y Magda León Santos. "la gestión del conocimiento: una nueva perspectiva en la gerencia de las organizaciones", *ACIMED*, 9, 2 (2001): 121-186.
- Nonaka, Ikujiro, *et al.* "Dynamic Fractal Organizations for Promoting Knowledge-based Transformation - A New Paradigm for Organizational Theory", *European Management Journal*, 32, 1 (2014): 137-146.
- Nonaka, Ikujiro. *The Knowledge-creating Company*. Boston, Mass: Harvard Business Press, 2008.
- Peña Vendrell, Pablo. *To know or not to be: conocimiento, el oro gris de las organizaciones*. Madrid: Fundación Dintel, 2001.

- Perry, Milly. "Strategic Knowledge Management: A University Application". En *Knowledge Management Innovations for Interdisciplinary Education: Organizational Applications*. Sheryl Buckley y Maria Jakovljevic (eds.): 132-144 (2013), accessed October 25. Hershey, PA: Information Science Reference, 2016. doi:10.4018/978-1-4666-1969-2.ch007
- Ponjuán Dante, Gloria. *Gestión de información en las organizaciones, principios, conceptos y aplicaciones*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.
- Probst, Gilbert *et al.* *Administre el conocimiento*. México: Prentice Hall, 2001.
- Rodríguez Bravo, Blanca y María Luisa Alvite Díez. *Tesaurus de ciencias de la documentación*. León: Universidad de León, 2004.
- Sánchez García de las Bayonas, Salvador. *Introducción a la gestión del conocimiento: aplicación a las bibliotecas universitarias*. Alicante: FETE-UGT, 2002.